

CARACTERÍSTICAS ELEMENTALES DE LOS NUEVOS DEPORTES EN EL MEDIO NATURAL

Joan Fuster INEFC- Universitat de Lleida; Feliu Funollet (INEFC- Universitat de Barcelona) y Joaquín Gómez FCCDEF (Universida de da Coruña).²

Resumen.- El presente artículo pretende aproximarnos a los nuevos deportes en el medio natural, estableciendo sus características elementales. Estas son el resultado de un análisis de sus interrelaciones con la sociedad actual, donde veremos que la práctica de estos deportes, a veces denominados deportes de aventura, está rodeada de numerosas manifestaciones propias de los tiempos que vivimos. Estas influencias son de tal magnitud que generan un estilo propio de práctica y van más allá de la motricidad, incluso las formas gestuales pueden sacrificar la eficiencia para convertirse en un distintivo, con alto componente estético.

En una primera parte se estudiarán algunas características que parecen ser relativamente constantes en muchos deportes en el medio natural, sobre todo los de nueva creación. Nos referimos a las tendencias socioculturales tales como: *Recreación versus rendimiento; Tecnología; Moda y consumismo; Proliferación de la imagen; y Símbolo de libertad.*

Si bien veremos que es difícil desvincular las influencias de los rasgos citados anteriormente con las manifestaciones motrices, en una segunda parte analizaremos las características motrices comunes en muchas de las prácticas que nos ocupan.

La perspectiva motriz, intenta discernir algunas de las claves que pueden aglutinar algunos procesos y estandarizar los pasos más frecuentes del aprendizaje de estos deportes. En este apartado se analizará: *La necesidad de equipamientos personales y materiales; El proceso de recogida de información; y El carácter psicomotriz de las acciones.*

A modo de reflexión, en un último apartado, se expone según nuestro criterio, cuál puede y debe ser la aportación de los deportes en el medio natural al nuevo paradigma ecológico.

Para finalizar comentar que este artículo pretende establecer bases conceptuales en un sistema abierto con el objetivo de establecer posteriores estudios.

Abstract.- The present article wants to approximate us to the new outdoor sports, establishing its elementary characteristics. These are the result of an analysis of their interrelations with the actual society, where practicing these sports, sometimes denominated sports of adventure, is surrounded by a lot of manifestations of the actual times. These influences are of such magnitude that generate a special practice style and means more than the simple movement. Sometimes it means to sacrifice the efficiency on the movement to become a symbol, like something pretty.

In the first part there are some characteristics that seem to be constant in many of outdoor sports, mainly those of new creation. We talk about social and cultural tendencies such as: Recreation versus high sport training; Technology; Fashion and consumption; High use of the image and Symbol of freedom.

² Correos electrónicos: Joan Fuster <jfuster@inefc.es>, Joaquín Gómez <juako@udc.es>, Feliu Funollet feliu.funollet@inefc.net.

Although we are conscious that it is difficult to break ties the influences with the characteristics mentioned before about motion manifestations, we will see a second part where we analyze the most common motion characteristics in many of the practices that occupy to us.

The motion perspective, tries to show us some of the keys that can agglutinate some processes and standardize the most frequent steps needed to learn these sports. In this section it will be analyzed: necessity of personal and material equipment; process of information collection; and the psychomotor character of the actions.

In the last section it is exposed according to our criterion, which could and can be the contribution of the outdoor sports to the new ecological paradigm.

Also comment that this article tries to establish conceptual bases in an open system with the objective to establish later studies.

Palabras clave.- Deporte; Medio natural; Motricidad; Aprendizaje.

Key words.- Sport; Outdoor; Motion; Learning.

1.- Introducción

En los últimos años, la práctica de actividades físicas en el medio natural ha evolucionado desde concepciones tradicionales y minoritarias, a formas innovadoras asequibles a una amplia masa social.

Los motivos del aumento de practicantes de deportes en el medio natural los podemos encontrar en una serie de factores que tiene origen en la dimensión socioeconómica y cultural, como ocurre con la mayoría de fenómenos ligados a la sociedad.

En primer lugar se puede destacar el aumento del bienestar. El nivel de vida de la población de los países desarrollados económicamente, está altamente relacionado con el sistema productivo, que prioriza cada día más el consumo de servicios y la comercialización del tiempo libre, este hecho permite e induce a la práctica de los deportes y en especial a los realizados en el medio natural. Como veremos en un último apartado, la mayor accesibilidad a estas prácticas y su consecuente comercialización, genera un conflicto creciente con los también recientes paradigmas de sostenibilidad. Nuestro posicionamiento no es al de cuestionar la expansión de las actividades físicas en el medio natural, sino en diseñar modelos que permitan aunar los componentes lúdicos y de aventura, con las consignas medioambientales.

Como se podrá ver en el siguiente apartado, los nuevos deportes en la naturaleza se ven envueltos de una serie de connotaciones que tienen mucho que ver con las reglas de la oferta y demanda del sector servicios. La mayoría de las modalidades deportivas hacen uso de vestimentas y materiales caracterizados por su relación con la

tecnología, son enseres muy relacionados con el consumo y derivan en muchos casos en artículos de moda, deseados tanto por practicantes como por el público en general. Un caso observable con claridad, lo tenemos en ciertos tipos de ropa al estilo “surf” “skater” y otras diseñadas específicamente para modalidades de montaña, en las que prendas como pantalones, sudaderas, zapatillas, anoraks, etc., extralimitan su utilidad deportiva para llevarse a cualquier hora y en cualquier lugar, moda “fun”. También ocurre con artilugios como la bicicleta de montaña, diseñada para unas prestaciones que en la mayoría de los casos jamás está en relación con el uso que les darán las personas que la compran.

Un segundo aspecto tiene que ver con el modelo territorial que escoge nuestra sociedad para la implantación de sus actividades económicas y del quehacer cotidiano. La concentración de la población en un medio urbano y el estilo de vida que ello conlleva, está muy lejos de nuestros orígenes en los que los espacios abiertos por conquistar, distancias y medios de desplazamiento, ingenio para la subsistencia, eran una constante. La estructura y el funcionamiento de la urbe nos sumergen en las prisas, en la monotonía de sus calles, en su contaminación, etc., nos contagia de un ritmo propio lleno de automatismos y comodidades. La vida en la naturaleza nos invita muchas veces a la tranquilidad, a la reflexión, y nos permite contemplar ritmos caprichosos, algunos sumamente delicados, otros verdaderamente temibles. Esta diversidad invita al urbanita a la práctica de los deportes en el medio natural, algunos en busca de sosiego, otros bajo la consigna de la conquista y el desafío. Para muchos esta huida de lo cotidiano, de la ciudad, de las obligaciones, es sinónimo de calidad de vida y de reequilibrio personal.

Por último, y como se verá a continuación, hay ciertas influencias ligadas a nuevos paradigmas culturales, que hacen de estas prácticas un ámbito único y diferenciador.

2.- Los nuevos deportes, los deportes de aventura

En la actualidad se puede observar un fenómeno de cambio de hábitos en algunos sectores de la población, que se interesa por lo inédito, por lo atrevido, por lo tecnológico. Una forma de vida muy próxima al espíritu postmodernista (C. Pigeassou y J. Miranda, 1995), que comparten en un mismo sistema y de forma simultánea antagonismos: lo novedoso con lo antiguo, lo romántico y tranquilo con lo estresante, la información con lo incierto, lo tecnológico con lo rústico y lo arcaico. En el deporte se traduce por el interés de nuevas prácticas que satisfacen un mundo de sensaciones contradictorias, y muchos de ellos tienen como marco de práctica el medio natural. Un medio que se presenta a veces

como un estadio, una dificultad a batir, en el que paradójicamente se dan una mezcla de situaciones; de desafío, donde los medios para superar la dificultad pueden impactar en el medio y otras en que la única manera de avanzar y lograr el objetivo, pasa por aliarnos con él, con evidente respeto e integración.

Muchos son los practicantes que buscan emociones en la naturaleza en contraposición a una vida urbana donde la percepción del riesgo es casi inexistente; estas actividades nos pueden llevar a situaciones de requerimientos motrices complicados e intensos, o a experiencias que nos trasladan a un mundo lleno de trascendencia. El placer de poder adaptarse e integrarse al dinamismo de la naturaleza, de superar sus formas majestuosas, comporta un juego cambiante en dimensiones, normas y emociones.

A nivel conceptual, existe una verdadera confusión terminológica ante la avalancha y proliferación de nuevos deportes, sobre todo en el momento de querer clasificarlos o caracterizarlos. Para muchos estas actividades son los deportes de aventura, para otros la denominación pasa por términos como: tecno-ecológicos, de riesgo, californianos, de deslizamiento, de "sliz" (K. León, 2002). Toda concepción puede ser válida, pues es cierto que implican la concepción aventura, utilizan casi siempre materiales altamente tecnológicos, existe un juego con el riesgo, muchos se desarrollan sobre superficies deslizantes o en un medio dinámico y también su origen se encuentra en la forma de vida de la sociedad americana y en concreto en un medio natural privilegiado como en la costa oeste de Estados Unidos. Actividades como el "surf", el "widsurf", el ala delta, el hobbie-cat, el parapente, etc., nacen en California.

No es objeto de este artículo, clasificar las actividades en la naturaleza, no obstante, podremos encontrar unas características aglutinadoras de estas nuevas actividades, que en cierta manera personalizan a la mayoría de estos deportes de última generación. Para ello, el análisis que a continuación se realiza, se divide en la observación de tendencias socioculturales y características motrices que comparten.

3.- Constantes socioculturales de los deportes de aventura

Podemos considerar de forma genérica que la mayoría de los deportes que se han practicado hasta la actualidad, tienen un largo pasado. El deporte moderno, como producto sociocultural de la sociedad industrial, participa plenamente de las transformaciones que acompañan a los procesos de modernización. El deporte moderno, según Guttman se caracteriza por su secularismo, por ofrecer igualdad de oportunidades

para competir y en las condiciones de la competencia, por la especialización de roles, por la racionalización, por su organización burocrática y por la cuantificación y la búsqueda del récord. Rasgos comunes a los que presenta la sociedad industrial, ya que las viejas actividades físico-deportivas de las sociedades preindustriales se fueron transformando paulatinamente, al tiempo que lo hacía el resto de la sociedad, hasta convertirse en el complejo sistema deportivo de la sociedad de masas en la actualidad.

En la actualidad aparecen nuevos valores ligados a deportes en la naturaleza, en consonancia a un paradigma contrapuesto al deporte institucionalizado, donde se destaca el sentido de la diversión, la recreación, la moda, la libertad. Estamos en una época de grandes cambios, de altas tecnologías, del culto a la imagen, del consumo, del elitismo social. Estos deportes surgen en esta sociedad y se adaptan a ella aprovechándose de sus características peculiares y buscando la libertad que a veces no tenemos. Puede que estas actividades no dejen de ser un entrenamiento para poder sobrevivir en la sociedad que nos ha tocado vivir. El probarse a uno mismo, se ha convertido en un fenómeno social que muestra la necesidad del individuo contemporáneo para reafirmarse. Según J. Miranda, E. Lacasa, e I. Muro (1995), *“Las personas se encuentran dentro de una sociedad desorientada y la necesidad de “tomar tierra” crece. El adulto se encuentra con un problema; conocerse a sí mismo y comprender el mundo. Para paliar esto, tiene unos recursos, el hombre intercala con la naturaleza, se deja ir, confía en ella, se desliza, vuela...todo con el fin de adaptarse y llegar a quererse a sí mismo un poco más, a ganar en autoestima y en la propia imagen. Es como si la aparición de los nuevos deportes en la naturaleza aparecieran junto a los nuevos paradigmas centrados en la autorrealización personal y la mejora de la calidad de vida que quieren sustituir a los de competición, esfuerzo y tensión. Quizá lo que se busca es más el divertimento, la calidad y la intensidad de las sensaciones.”*

Existe una clara relación entre estas prácticas y la cultura contemporánea que es la adaptación y el juego con el medio, y dentro de una relación con el peligro que se plantea como autocontrol y capacidad de eliminar el riesgo al practicar estos deportes. Las dos están muy relacionadas. En condiciones difíciles, el peligro está en uno mismo, en la pérdida del control interno, el cual habrá de saber encararse.

A modo de conclusión, se puede establecer una serie de características ligadas a una nueva concepción en la práctica deportiva en el medio natural.

Recreación versus rendimiento

Muchas prácticas deportivas en el medio natural se fundamentan en la búsqueda de sensaciones, estímulos que se encuentran en un medio altamente cambiante. La concepción corporal se fundamenta en un cuerpo receptor de sensaciones diferentes o cuerpo informacional, capaz de codificar situaciones del medio que permitan al sujeto alcanzar una dimensión recreativa en su práctica. La mejora y el rendimiento en contraposición a la marca, el gol, etc. de otros deportes, no está estandarizada, tiene en muchos casos una finalidad muy individualizada y subjetiva. (C. Pociello, 1986)

Tecnología

Muchos deportes que se realizan en el medio natural nacen ligados a las nuevas tecnologías que caracterizan a nuestra sociedad. Participan de la tendencia de una sociedad altamente tecnificada e individualizada. Por este motivo, si analizamos los artilugios, observamos que su función última pretende la máxima adaptabilidad individual, la máxima autonomía, para poder practicar en cualquier momento, de forma rápida y, si se desea, sin contar con nadie más que uno mismo. Ejemplos son el “winsurf”, el “parapente”, la bicicleta de montaña, etc... Para ello se fabrican materiales con mucha ligereza, bajo la concepción de ser autotransportables, además de reunir otras condiciones relacionadas con la seguridad.

Moda y consumismo

Las grandes multinacionales dedicadas al servicio de materiales y equipos personales deportivos, han encontrado en estas prácticas un nuevo sector muy atractivo. Los practicantes de las diferentes modalidades, como en muchos otros deportes, tienen una fuerte cohesión de hábitos y también de necesidades específicas de material y equipos de protección. Esta mezcla da un carácter de marca que llega a transformarse, en algunos casos, en verdaderas tendencias de moda. Los continuos cambios en tecnología, hacen que año tras año se innove en diseños más ajustados para la práctica, verdaderamente útil, probablemente, para los más exigentes o para el deportista de alta competición. No obstante parece ser que todo el mundo cree que lo que era útil ayer, no va a servirnos para mañana (J.I. Barbero, 2001). Todo ello y acompañado de nuevos dibujos y atractivos colores, va a crearnos necesidades consumistas ficticias.

Proliferación de la imagen

La mayor parte de estos deportes coinciden con las exigencias de una nueva estética que se impone progresivamente, tanto desde

perspectivas de la espectacularidad como en cánones corporales. Se puede observar cómo muchas de las actividades a las que nos referimos, son utilizadas por anuncios publicitarios, las imágenes gozan de verdadera espectacularidad y son altamente impactantes. Así mismo, en una sociedad en la que se ensalza la imagen estética de un cuerpo proporcionado, fuerte y bronceado, el modelo de practicante de estos deportes se aproxima a estos cánones tan deseados, siendo un motivo más de diferenciación de dichos deportes.

Estos aspectos se transforman, en algunos casos, en un distintivo social importante que le confiere un carácter de marca al cual van asociados, como en otros grupos sociales, conductas y códigos éticos propios. Se puede referenciar a los practicantes de escalada libre en sus orígenes, a los practicantes de “surf”, entre otros.

Símbolo de libertad

- Libertad en el espacio: coincide que la mayor parte de los deportes en la naturaleza no sólo disfrutan de una concepción de libertad en el espacio para su desarrollo, sino que también en el ámbito del tiempo y de las instituciones. Una característica propia de las actividades a la naturaleza es la conquista de nuevos espacios. Lugares que décadas atrás eran inaccesibles, son transitados en la actualidad por numerosos practicantes. Para volar era necesario un aparato de varias toneladas y un motor de propulsión, hoy sólo es necesario un parapente de menos de diez kilos, una ladera y una brisa moderada para surcar el cielo. La sensación de libertad en el espacio también es referencia tridimensional, el espacio aéreo y el subacuático nos permite separarnos de nuestro atado bidimensionalismo arcaico.
- Libertad en el tiempo: hace referencia a la posibilidad de una práctica en función de nuestro interés particular, independiente de los demás, en nuestros ratos libres. Es evidente que no es recomendable que los deportes en el medio natural se practiquen de forma individualizada, pues es un factor de riesgo importante, pero verdaderamente, muchas actividades, gracias a sus materiales, son concebidas para esa práctica individualizada.
- Libertad de instituciones: cuando se especifica que estas actividades están libres de instituciones, tiene que ver con sus orígenes y su difícil institucionalización. La prolífica generación de nuevas prácticas hace imposible a las administraciones públicas su reglamentación, originando en algunos casos un vacío de legislación en torno a su práctica y fundamentalmente a

las repercusiones que puedan generar. El paso progresivo de muchas de las modalidades a la deportivización es debido a las necesidades de reglamentar la competición. Este aspecto origina un asociacionismo que permite un cierto ordenamiento, y suele avanzar de forma paralela, proporcionando al asociado servicios tales como seguros y formación en relación a la práctica. Algunas se proponen también códigos éticos de actuación y control de impactos medioambientales. Curiosamente este ordenamiento es fundamentalmente endógeno, ligado a los mismos practicantes.

4.- Perspectiva motriz

De forma genérica en la práctica de estas actividades se combinan una serie de características motrices y de acciones que las hacen sumamente atractivas. Desde una perspectiva lúdica podríamos decir que los nuevos deportes en el medio natural llevan implícito un conjunto de situaciones y experiencias que los hacen diferentes y que nos permiten una aproximación peculiar a la naturaleza. El juego constante con el medio: la nieve, los rápidos de un río, las olas del mar, etc., consiste en la conservación del equilibrio en los desplazamientos y en muchos casos, en la autoconducción controlada de sofisticados aparatos (A. Loret, 1996).

Parece que el simple paseo por la naturaleza, está dando paso a la conquista de nuevos espacios gracias a la utilización de equipos y materiales altamente tecnológicos que transforman las energías del medio. Ante esta nueva perspectiva, en la práctica de los deportes en la naturaleza, gana importancia el mundo de las sensaciones, fundamentalmente las relacionadas con la percepción del riesgo (J. Fuster y B. Elizalde, 1995). Las empresas dedicadas a las actividades de aventura, saben que su objetivo radica en la comercialización de las sensaciones de riesgo, y deben ser conscientes de la gran variabilidad interindividual en dichas percepciones del riesgo. Para ello, parece oportuno mejorar la oferta cuando las actividades tienden a homogeneizarse, y el usuario se siente manufacturado no formando parte del proceso de la aventura.

A continuación se pretende buscar unos nexos de unión entre algunas de las prácticas:

La necesidad de equipos, materiales y equipamientos

En la mayoría de estas modalidades son necesarios materiales para establecer nuestra relación con el medio, ya sea para el

aprovechamiento de su energía, como elementos de seguridad y de protección de agentes meteorológicos.

El sujeto, como ya hemos comentado con anterioridad, a través de instrumentos y materiales con características tecnológicas avanzadas (ligereza, anatomía, resistencia, etc.), transforma en acciones motrices la aportación energética del medio, como el viento, la velocidad del agua, la altura, etc. La relación entre el sujeto y el medio no se realiza en muchos casos de forma directa. El artilugio hace de mediador entre nosotros y la superficie de práctica, este aspecto constituye un elemento diferenciador muy importante, sobre todo cuando se interviene en los procesos de iniciación a estos deportes. Lograr establecer progresiones que tengan como objetivo la mejora de las sensaciones a través de los materiales, es algo dificultoso.

El proceso de recogida de información

Otro punto que se debe destacar en la ejecución motriz, es el proceso de recogida de información. Los planteamientos en los procesos de enseñanza –aprendizaje, deberían basarse en métodos que potencien dar significado al conjunto de sensaciones que recibe el sujeto a través de los materiales e instrumentos que utiliza para las prácticas, es decir, a utilizarlos como intermediarios entre sus acciones y el medio de práctica. El proceso llevará a que el individuo codifique y interprete los signos del medio para aprovechar sus fluctuaciones en provecho de las acciones motrices. Este enfoque estará fundamentado en los procesos perceptivos, donde la discriminación de señales exteroceptivas que se presentan en el espacio de práctica y las situaciones complejas de la propia naturaleza, son de vital importancia para el aprendizaje en términos de seguridad.

El carácter psicomotriz de las acciones

La resultante de tantas acciones es una motricidad caracterizada por su gran componente psicomotriz, en la que es el sujeto, el que se relaciona con el medio y el grupo aparece de forma marginal, como un elemento gregario pero con escasa o nula influencia en lo que se refiere a la motricidad en concreto. En algún caso, como la escalada, aun siendo sus acciones individualizadas, el escalador y la pared, podríamos establecer una colaboración en términos de seguridad por su unión a la cuerda con un compañero. Diferentes son las relaciones que se puedan establecer entre el grupo y sus repercusiones en la toma de decisiones. Sabemos que en muchos casos las influencias de líderes comportan cierto riesgo en las conductas grupales.

La finalidad de las acciones

Un principio básico en la práctica de muchos deportes en el medio natural, es que la ejecución del movimiento se armonice con las fluctuaciones de la energía del medio, para lograr la adaptabilidad y poder progresar en él.

Este tipo de actividades, para el que las descubre, son fundamentalmente lúdicas y no implican un gasto energético muy elevado (E. Laraña, 1986, 1987). La meta y la motivación del deportista están contenidas en el propio ejercicio físico y en las sensaciones que produce su práctica. Pero curiosamente, el practicante busca progresar como en otros deportes.

- **Búsqueda de equilibrio.** Vemos que los esfuerzos iniciales se dirigen en controlar su relación básica con el medio. Este aspecto se traduce fundamentalmente en muchos deportes en la búsqueda del equilibrio, en mantenerse sobre la piragua, la plancha de surf, (J. Gomez *et al.*, 2000), en la bicicleta, o sobre el caballo. Parece que la lucha en contra de la gravedad es el objetivo primordial.
- **Propulsión.** Sea por el hecho de desplazarse y avanzar, son necesarias generar las energías suficientes para lograrlo. Transformar la dinámica del medio en nuestro provecho, no es cosa fácil. Necesita de las capacidades cognoscitivas que permiten adecuar nuestras acciones y nuestras habilidades personales interpretando el medio, con tal de poder lograr una trayectoria. El conocimiento tecnológico de las prestaciones de nuestro material es imprescindible si queremos lograr el desplazamiento con garantía, tanto en parámetros de eficiencia como de seguridad.
- **Autoconducción.** Los pasos siguientes pretenden una conducción óptima del artilugio o del propio cuerpo a través de las variaciones del espacio, lograr la autoconducción nos posibilita escoger trayectorias con el fin de llegar a donde el sujeto desee.
- **Conciencia corporal.** El placer de sentir el cuerpo conectado con la red de vida, donde la gravedad deja de ser un elemento contra el que luchar y pasa a ser nuestra gran aliada, pues aprovechando su energía permite conseguir movimientos más amplios, más eficaces y con menor gasto energético.
- **Toma de riesgo.** Pero el juego con la dificultad caracteriza a las

acciones de estas modalidades deportivas que tienen como marco a la naturaleza. Los practicantes buscan nuevos retos, más velocidad, más altura, un mejor salto, una pirueta más complicada. Estas acciones son a menudo altamente plásticas en sus movimientos, comportan imágenes espectaculares y en algunos casos el juego con los límites individuales son patentes. En estas fases, surgen ciertas situaciones de riesgo, riesgo intrínseco, que comporta necesariamente la evolución y mejora de las técnicas (J. Riera, 1989). Es difícil superar las fases del aprendizaje en estos deportes, sin proponer una nueva dificultad, un nuevo desafío, es decir, sin una nueva toma de riesgo.

5.- El paradigma ecológico

Parece difícil que una concepción de deporte de aventura, basada muchas veces en la utilización de recursos naturales y en la concepción de que el medio natural es un estadio deportivo urbano, donde los aspectos comerciales priorizan sobre la conservación de la naturaleza, pueda aproximarse a propuestas más sostenibles.

Pero creemos que el deporte en el medio natural, también puede contribuir a las demandas urgentes que la actualidad exige, como el respeto al medio ambiente y su integración al sistema económico de cada territorio donde se desarrolle (K. Brand, 2002), siendo la premisa para una concepción más sostenible de estas prácticas.

El paradigma ecológico empieza a tener una fuerte influencia en las nuevas formas de ocupación del tiempo libre. La observación de la naturaleza, el respeto por el medio ambiente y la utilización de los recursos de forma más sostenible, hoy por hoy, deben asociarse a las prácticas en la naturaleza. Creemos, además, que pueden ser un buen reclamo y por ello ya están presentes en muchas campañas turísticas publicitarias (H. Ceballos, 1998).

Una forma de llegar a esas concepciones del paradigma ecológico, pueden ser las actuales y arraigadas concepciones "fun", ligadas a lo divertido, a algo alocado y a la moda. También que tiene presente el riesgo, el juego con la dificultad y la situación límite. Evidentemente, en función de las edades de los practicantes, existirán otros productos más adecuados para lograr esa sensibilización.

Estas formas de plantear el tiempo libre, asociado al deporte en la naturaleza, pueden lograr una mayor integración en la vida rural, a la comprensión de los hábitos y culturas de otras regiones, a la observación

del medio. De hecho, estas nuevas concepciones de aproximación al territorio han aumentado significativamente en estos últimos años. Probablemente, estas nuevas prácticas contemplan el espíritu del romanticismo, la tendencia a conocer lo propio desde perspectivas culturales y científicas diferentes, como la geografía, la ecología o los diferentes patrimonios humanos.

Creemos que debe aprovecharse la fuerza creciente de los deportes en el medio natural para lograr dos objetivos prioritarios:

- A nivel de política territorial y medioambiental, mantener un equilibrio entre la potenciación de la actividad en el mundo rural y la protección del medio natural (M. Romano, 2003).
- A nivel de estrategia global, conviene encontrar los medios para que, a nivel social, los deportes en el medio natural se vinculen a una imagen y estilo de vida sostenible en su más amplia concepción. Es decir, en relación al entorno natural, al ser humano y a la vida, los tres pilares fundamentales sobre los que se sustenta el concepto de desarrollo sostenible (Funollet y Fuster, 2007).

En este sentido, se debería implicar fundamentalmente al sector educativo, el formativo, el empresarial, el profesional, incluso el del espectáculo y el de la información, invitando a hablar todos sobre las grandes contradicciones del deporte (lesiones, fracasos, conflictos, doping, reinserción social), el deporte de masas, y las posibles aportaciones correctoras que conlleva el deporte para todos y el deporte en el medio natural.

Deben aprovecharse iniciativas en el marco de congresos científicos, instituciones educativas, entes políticos, etc., para abrir un debate colectivo sobre deporte y desarrollo sostenible. De forma específica qué transformaciones debería afrontar el deporte en el medio natural para contribuir en la construcción de una sociedad más sostenible.

6.- Referencias bibliográficas

BARBERO, J. I. (2001). Imágenes del deporte en la sociedad de consumo. In J. c. Devis (Ed.), *La educación física, el deporte y la salud en el siglo XXI* (pp. 127-147). Alicante: Editorial Marfil, S. A.

BRAND, K. (2002). Conciencia y comportamiento medioambientales: Estilos de vida más "verdes". In M. Redclift y G. Woodgate (Eds.), *Sociología del medio ambiente* (pp. 205-222). Madrid: McGraw Hill.

- CEBALLOS H. (1998) Ecoturismo: Naturaleza y Desarrollo Sostenible. Editorial Diana, México D.F.
- COCA, S. (1993). *El hombre deportivo*. Madrid: Alianza Editorial.
- FUNOLLET, F. y FUSTER, J. (2007). Deporte y desarrollo sostenible. <http://www.inderef.com/content/blogcategori/56/109/>. ISSN *Revista Inderef.com* 1886-1377, julio 2007.
- FUSTER, J. y ELIZALDE B. (1995). Risc i activitats físiques en el medi natural: un enfoc multidimensional. *APUNTS: Educación Física y Deportes*, 41, 94-107
- GÓMEZ, J., SANMARTÍN, G., & CHACÓN, P. (2000). Obsesión por las olas. Manual de Surf y Bodyboard. Madrid: Desnivel.
- LARAÑA, E. (1986). Los nuevos deportes en las sociedades avanzadas. *Revista de Occidente*, nº 62, 6-23 .
- LARAÑA, E. (1987). La sociología del deporte y el estudio de la cultura contemporánea: observación en torno a la difusión de nuevos deportes. In J. L. González (Ed.), *Sociología del deporte* (pp. 6-22): Servicio Editorial Universidad del País Vasco.
- LEÓN, K. (2002). Agrupación y clasificación como deportes de sliz de las nuevas tendencias deportivas. In M. D. Simoes & S. Rebollo (Eds.), *Nuevas tendencias de práctica físico-deportiva en el medio natural* (pp. 97-118). Granada.
- LORET, A. (1996). Génération glisse. De l'eau, l'air, la neige... la révolution du sport des "années fun". Paris: Autrement
- MIRANDA, J., LACASA, E., y MURO, I. (1995). Actividades en la naturaleza: Un objeto a investigar. Dimensiones científicas. *APUNTS: Educación Física y Deportes*, 41, 53-69.
- PIGEASSOU, C., y MIRANDA, J. (1995). Deporte y Ocio: Evoluciones y tendencias. *Revista Española de Educación Física y Deportes*, 2(1), 5-14
- POCIELLO, C. (1986). Les éléments contre la matière. Sportifs "glisseurs" et sportifs "rugueux". *Esprit*(86), 19-33.
- RIERA, J. (1989). Fundamentos del aprendizaje de la técnica y táctica deportivas. Barcelona: INDE Publicaciones.
- ROMANO, M. (2003) Desarrollo sustentable ¿ecológico, económico y social? *portaldemedioambiente.com* 16/06/03

